



Aguardan por ser atendidos en los establecimientos que arrojaron irregularidades en sus listas de espera:

# “Malestar” y “angustia” sufren los pacientes de hospitales cuestionados por la Contraloría

“No tuvieron más contacto conmigo”, reclama un joven que vio su nombre en las cartas halladas en un sitio eriazado del Maule.

JUDITH HERRERA C.

Se enteró por las redes sociales y quedó “sorprendido”. Es el testimonio de Matías Viscay (28 años), uno de los tantos destinatarios de las cartas notificadas a pacientes en lista de espera del Hospital Regional de Talca que fueron encontradas tiradas en un basural cercano al recinto y que nunca fueron entregadas. Al igual que los demás destinatarios, fue eliminado de la lista de espera por no responder a ese documento.

“Vi que en una carta salía a mi nombre porque le hice zoom. Y yo no lo podía creer, igual me quedé sorprendido”, afirma.

Hace ya una semana que las misivas, fechadas en 2022, fueron encontradas, lo que ha provocado la apertura de querrelas contra quienes resulten responsables.

Matías, en 2019, tuvo un accidente laboral trabajando como electricista en Chiloé; se lesionó uno de sus brazos, hombros y tendones. Primero acudió a la Asociación Chilena de Seguridad, ahí comenzó el tratamiento para luego ser derivado al hospital, donde, sin embargo, nunca pudo atenderse.

Con el tiempo que ha pasado, comenta que no recuerda para qué era la hora, si una consulta o una cirugía. Además, desde entonces, hasta hoy, nunca ha sido contactado por el centro. Ha aprendido a convivir con el malestar de su hombro, y si bien él no se ha acercado al recinto, dice que “la responsabilidad es de ellos más que nada, porque a ellos se les perdió la carta. No tuvieron más contacto conmigo, nada”.

## Una espera angustiada

“Hay días que estoy mucho mejor cuando no hace frío, pero la mayor parte del tiempo me lo paso en cama, abrigada. No salgo. Porque si no, no podría vivir; la verdad, me lleva mucho malestar”. Así resume su día Jeanette Peralta (59), quien suma ya años, incluso antes de la pande-



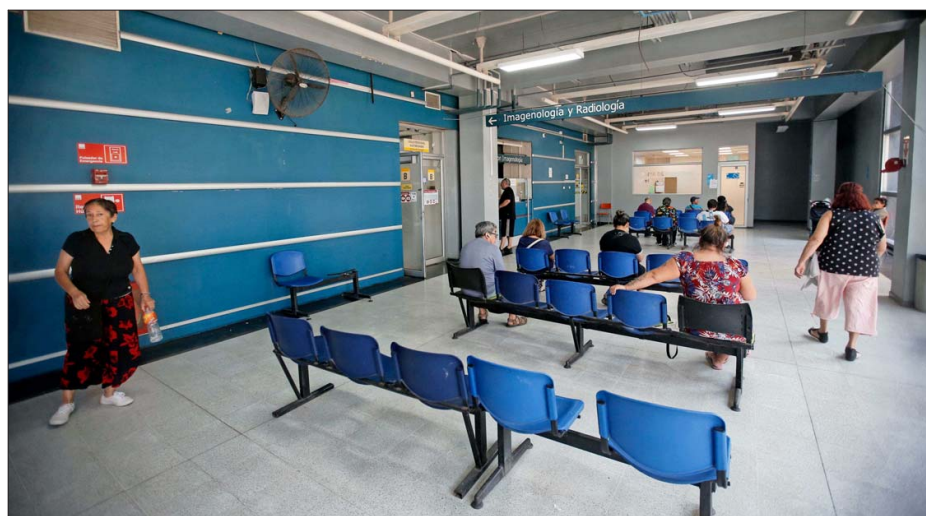
“Vi que en una carta salía mi nombre porque le hice zoom. Y yo no lo podía creer, igual me quedé sorprendido”.

**MATÍAS VISCAY**  
 PACIENTE DEL HOSPITAL REGIONAL DE TALCA CUYA CARTA DE NOTIFICACIÓN NO FUE ENTREGADA



“Mi cirugía sale \$8 millones en Santiago y hay que cargarle el costo de traslado y a la persona que me cuida, es mucho. Entonces, yo no voy a endeudar en \$12 millones cuando ya me quedan ciertos años para jubilarme. Es imposible para mí asumir un costo porque la prioridad siempre fue el estudio de mi hija”, comenta.

**JEANETTE PERALTA**  
 PACIENTE EN LISTA DE ESPERA DEL HOSPITAL REGIONAL DE TEMUCO



**INVESTIGACIÓN.**— La Contraloría ha publicado ya varios informes sobre irregularidades en los sistemas de registros de pacientes en distintos hospitales a nivel nacional. Entre las deficiencias encontradas están eliminaciones masivas de usuarios e incongruencias en las fechas de egreso.

mia del covid-19, en espera por una cirugía en el Hospital Regional de Temuco.

En su caso, se encuentra en el registro por una prótesis para la rodilla izquierda, pues está perdiendo la definición del cartilago. Con frustración cuenta que tiene “que seguir esperando por un llamado y seguir en la lista de espera. Con todas las anomalías que han ocurrido, a mí no me llamaría nada la atención que mi nombre quizás esté entre los afectados de la auditoría al hospital”.

Para ella, acceder a la operación en el sistema privado de salud es imposible, está fuera de sus posibilidades. “Mi cirugía sale \$8 millones en Santiago y hay que cargarle el costo de traslado y a la persona que me cuida, es mucho. Entonces, yo no voy a endeudar en \$12 millones cuando ya me quedan ciertos años para jubilarme. Es imposible para mí asumir un costo porque la prioridad siempre fue el estudio de mi hija”, comenta.

El caso de Jeanette es similar al de Juana Muñoz, quien espera por una atención en el Hospital Regional de Antofagasta para continuar su tratamiento de vi-

gilancia oncológica.

Hace unos años tuvo cáncer mamario, razón por la que debe mantener un continuo monitoreo, lo que se hace difícil cuando no logra concretar una cita para ser atendida por un especialista: “Me han derivado, pero no me llaman para darme hora y yo necesito conocer mi estado de salud, desde agosto del año pasado que estoy en espera”.

“La mente a uno le trabaja en contra, se deteriora, no se puede volver a retomar la vida normal y empieza la angustia de ‘hasta cuándo’”, lamenta.

## Incertidumbre

Como el de ambas, son muchos los casos de personas que aguardan desde hace años en lista de espera sin novedades. Y con las revelaciones que hizo la Contraloría sobre irregularidades en los sistemas de registros de pacientes, para muchos existe preocupación sobre si recibirán o no una atención.

Gonzalo Tobar, presidente de la Alianza Chilena de Agrupaciones de Pacientes, advierte que la crisis “ha sido bastante compleja para los pacientes y

aquí se juntan todos, los crónicos previos a la pandemia, y los nuevos que están hoy esperando un diagnóstico, encontrar a un especialista o una cirugía. También hemos visto que esto se nota aún más en regiones, donde el déficit de especialidades es más alto”.

Para Yael Berdichevsky, encargada del área adulto del Servicio de Psicología Integral de la U. del Desarrollo, la carga en la salud mental de quienes esperan es severa. “Afecta desde la ansiedad, incertidumbre. Los llaman y empiezan a ilusionarse de que ahora sí pasará, tendrán su hora, pero hay obstáculos y entonces no sucede nada: el círculo vuelve al punto de inicio y nadie se hace cargo de esa desilusión”, afirma.

La psicóloga añade que las personas, finalmente, deben convivir con una “falta de funcionalidad, incluso económica porque con la licencia no reciben muchas veces la plata necesaria, entonces es una merma en todo el ámbito de vida, no tan solo en su salud física y mental”.

De acuerdo con Tobar, se necesitan “gestiones que permitan realmente bajar este nivel de estrés que experimenta el sistema.

Nosotros necesitamos la atención, no podemos hacernos cargo de los problemas. Necesitamos soluciones efectivas de gestión para que exista una meta real y concreta de disminución en las listas”.

Sin embargo, para lograr aquello, los expertos han apuntado a mejorar tanto la gestión como los sistemas de información. Uno de los hallazgos de la Contraloría fueron falencias en los registros de fechas en los egresos: por ejemplo, 40 personas salieron de la lista de espera posteriormente a su defunción en el Hospital Regional de Temuco.

Es el caso de Jorge Silva Quiñeñir (43), quien si bien falleció el 28 de julio del año pasado, se mantuvo en el registro hasta el 4 de agosto de ese mismo año.

Su hermana Evelyn comenta que a Jorge sí lo pudieron operar por un tema ocular, pero que la falla en el registro de su egreso “no corresponde. Mal que siga estando en una lista de espera sabiendo que ya estaba operado y que no hayan actualizado los datos. Pasa en muchos organismos que los programas no conversan entre sí y las actualizaciones son lentas. Eso no debe ocurrir”.